

Opinión

Una hoja de ruta climática para el desarrollo sostenible de Tarapacá

Por
José Miguel Carvajal,
 gobernador de Tarapacá

El pasado 10 de abril, el Consejo Regional de Tarapacá que presido en mi calidad de gobernador, aprobó el Plan de Acción Regional de Cambio Climático (PARCC); un trabajo que se gestó en el comité regional del mismo nombre (CORECC) y que, durante meses, avanzó de manera participativa y técnica, con el único objetivo de lograr este nuevo instrumento para la región.

¿A qué se debe? Pues, el cambio climático no es algo pendiente en el futuro. Está aquí, hoy, y ya está impactando nuestro medio ambiente, nuestra salud, el suministro de agua y nuestras perspectivas de desarrollo en los años venideros.

Lo vemos todos los días en la región de Tarapacá, desde el aumento de las temperaturas, pasando por la demanda al recurso hídrico, el incremento de la ocurrencia de marejadas, la fragilidad de los ecosistemas del altiplano, del desierto y la costa, hasta el riesgo que deben enfrentar, especialmente, nuestras comunidades indígenas.

Como Gobierno Regional, no podemos estar pasivos ante esta situación. Es por ello que, hoy, tenemos el primer Plan de Acción como instrumento para afrontar los problemas actuales y futuros con determinación.

El PARCC para Tarapacá no es solo un documento técnico. Refleja un proceso de trabajo abierto, transversal y fuerte-

mente territorial. Son 38 medidas concretas de mitigación, adaptación e integración que abordan el desarrollo de los siete municipios de la región y sus sectores productivos.

Es un plan que también contempla la promesa de carbono neutralidad de Chile al año 2050 y que la traduce a nuestra realidad, a nuestros paisajes, culturas y desafíos.

El PARCC, además, incorporó en su formulación a los principales sectores productivos: Silvoagropecuaria, Infraestructura, Biodiversidad, Minería y Energía, Pesca y Acuicultura, Salud y Bienestar Humano, y Turismo.

Actualmente, nos encontramos a la espera de la publicación en el Diario Oficial del plan regional, momento que marcará un importante precedente en la historia de Tarapacá.

Aprovecho de destacar el aporte de nuestro equipo de la División de Planificación y Desarrollo Regional (DIPLAD); de los profesionales de la seremi de Medio Ambiente; de los municipios de Tarapacá; la sociedad civil; los gremios; y todos aquellos que fueron parte de un largo trabajo documental y de gestión.

¿Y por qué es tan importante este plan? Porque es un puente para que entendamos desde el diagnóstico, hasta la acción. Por ejemplo, sabemos que el 85% de las emisiones de gases de efecto invernadero se concentran en el sector

energético, siendo la minería y el transporte las principales causas.

No olvidemos que nuestras comunidades originarias ya experimentan una pobreza multidimensional que está por encima del promedio nacional y están proporcionalmente más expuestas a esos impactos climáticos. El PARCC nos ofrece la guía para saber cómo podemos mitigar, diversificar nuestra economía y sustentar la biodiversidad y resiliencia de las comunidades de la provincia del Tamarugal.

Por otro lado, el plan contiene una serie de herramientas de monitoreo y verificación, de modo que, a medida que avanzamos, lo hacemos basados en evidencia en materia de gestión climática y con una mejora continua. Pero más importante aún, tenemos, por primera vez, una visión climática para Tarapacá que se ha creado desde cero, basada en nuestros recursos - el sol del desierto o la riqueza de nuestros ecosistemas marinos - y que avanzará en las decisiones locales con un enfoque de escala global.

El cambio climático no reconoce fronteras geopolíticas, porque sus efectos se sienten en todo el territorio. Por lo tanto, el proceso de transformación debe ser guiado desde los gobiernos regionales. Y necesitamos hacerlo mediante la planificación, pero también mediante la inversión, para que haya proyectos de infraestructura verde, de energía renovable y restauración de ecosistemas y educación ambiental.

De hecho, el PARCC es también una invitación a los municipios, empresas, universidades, organizaciones sociales y a todas las personas que habitan nuestro territorio. Porque enfrentar la crisis climática es un esfuerzo colectivo. Tarapacá ya lo ha hecho y ahora tenemos que materializar este plan.

Aquí está la oportunidad de hacer una región más justa, más sustentable y más resiliente. El momento de actuar es ahora. ●



“El cambio climático no reconoce fronteras geopolíticas, porque sus efectos se sienten en todo el territorio. Por lo tanto, el proceso de transformación debe ser guiado desde los gobiernos regionales”.